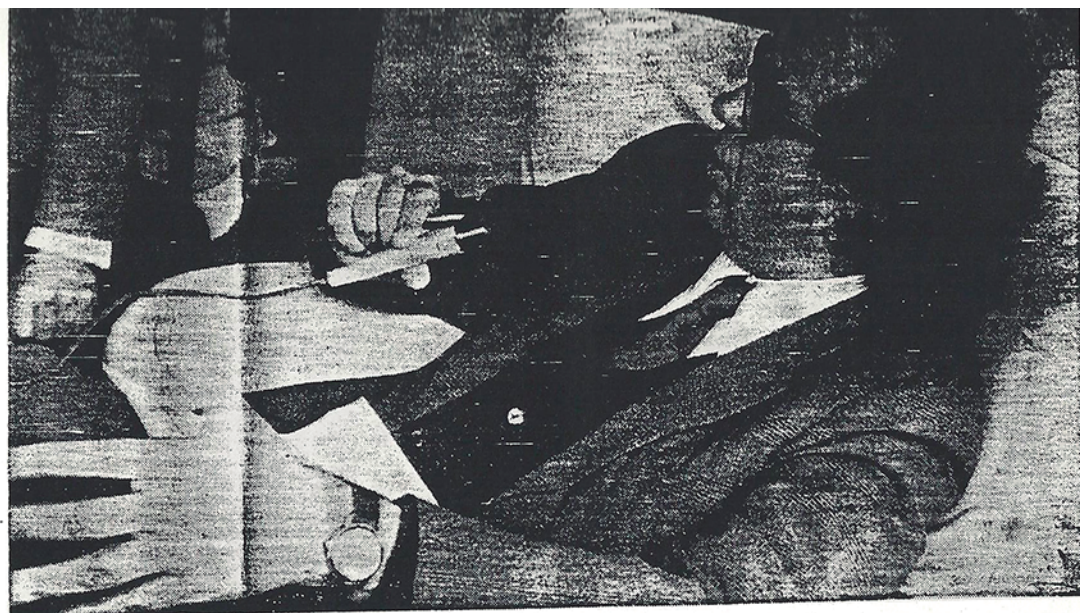


"Música-Música"

EN PAPEL DE DIARIO



FERNANDO ROSAS

Vimos a Fernando Rosas antes. La televisión nos ayudó a conocerlo como conductor del programa "Música-Música", pero no dejó de impresionarnos su porte.

Había como locutor de radio, pero a veces se le escapaban unos falsos, muy de cualquier mortal, lo que lo humaniza y facilita el diálogo.

Fernando Rosas es el actual director de la Orquesta de Cámara de la Universidad Católica de Santiago. Hizo sus estudios en Viena del Mar, para seguir en la Universidad de Chile en el Conservatorio.

Gozando de una beca, estudió dos años en Alemania, para volver a nuestro país y salir de nuevo a perfeccionarse, como director de orquesta, a Estados Unidos.

Lo que ha hecho en beneficio de la música culta, a través del programa que conduce los domingos, a las 13.00 horas, en el Canal Nacional, es innegable y supera —lejos— otros intentos de difusión de este arte.

Por eso quisimos conversar de todo un poco, pero centrando la atención en el programa "Música-Música".

F. ¿Qué importancia atribuye Ud. al programa "MÚSICA, MÚSICA", en la difusión de la música culta?

F. R. "La sorpresa es que el programa "Música-Música", por las cartas que envían al Canal 7, no llega a un sector de élite. Ese mito de la élite, ya en este sentido desaparece. Ha servido para acercar al hombre del campo, al hombre de la periferia de la gran ciudad, que no tiene acceso a los teatros, para acercarlo a las manifestaciones de la cultura."

En ese sentido creo que ha sido un elemento importante de homogenización cultural, porque normalmente va al teatro un grupo social que puede pasar la entrada y las entradas a los conciertos especialmente han costado siempre muy caras.

A través de "Música-Música", toda la gente ve a Narciso Yepes, que en un teatro vale 20 ó 30 pesos. Entonces, el programa ha contribuido en ese senti-

do. Ha contribuido a llevar esta cultura de la ciudad, al campo.

Se visto el efecto del programa en el sur, en pueblos chiquitos que están muy lejos de todo, que es el único acceso a la vida cultural."

P. ¿Cómo enfrenta la televisión la producción de este tipo de programas?

F. R. Mal. Como le decía antes, por carencia de recursos económicos. Porque todo se plantea en términos de auspicio o no auspicio. Es decir, los canales tienen que autofinanciarse y en la medida que se autofinancian es que venden sus programas.

La gente que vende el programa sigue pensando que esto no tiene la suficiente popularidad, por eso no le pone demasiado empeño en venderlo."

P. Si Ud., pudiera programar las ediciones, ¿qué planes tienen para dar regularidad y hacer ciclos de música culta?

F. R. "En que podamos realmente programar y como habíamos antes, (si llega el día en que podamos programar), la prensa puede hacer cuestionarios, puede hacer pautas, podemos hacer veinte cosas entre prensa y televisión o entre radio y televisión. Ud. sabe que el sonido de la televisión no es gran cosa, pero, si Ud. conecta la imagen de la televisión, con un sonido de frecuencia modulada, ahí verá una respuesta estupefacta, tanto en el sentido visual que es la pantalla, como en el sentido auditivo que es el receptor de FM. Si eso lo combinamos con el diario, podemos hacer cosas increíblemente buenas."

Suendo que en este momento, hay una producción musical como "El Mestizo", que corresponde a la de un país altamente desarrollado, es decir, lo que se ha dicho de "El Mestizo" es que es una cosa que se puede hacer en cualquier parte del mundo.

Yo he estado en Londres recientemente y he oído "El Mestizo" y, bueno, creo que el nuestro no es ni mejor ni peor, es otro, pero de igual dignidad. Lo que tenemos que hacer es permitir que la gente llegue a él."

P. Santiago sigue siendo, culturalmente, el centro de la actividad. Todavía es difícil desligarse de la atracción que ejerce la capital, en lo profesional y económico. Además, las mejores programaciones de las temporadas de conciertos, se realizan allí. ¿No se corre el riesgo de dejar a las orquestas "provincianas" sin incentivos, ni instrumentistas?

F. R. "Bueno, yo soy músico de provincia, así es que yo conozco el problema."

Empecé en Valparaíso y el gran problema ha sido que Santiago absorbe todo, pero efectivamente, Santiago no lo absorbe, es el fin, diría yo. El vínculo para que los artistas tomen contacto con el exterior y Santiago sirve como trampolín para irse al extranjero. Lo que he dicho mil veces, es cuánto estamos gastando en formar un instrumentista?

Un violinista estudia 14 ó 15 años, con clases individuales, durante los 14 ó 15 años, la fortuna que se

gasta en formarlo. En el momento en que ese señor es jefe de Chile, ¿qué hace el país? Perdió todo lo que había gastado. Pero volvemos al comienzo, si Ud., a esa gente no le pagan una remuneración adecuada, seguirán en las mismas."

En este momento, gracias a la escala única, las remuneraciones de las orquestas son las mismas en todo Chile. El señor de Antofagasta gana lo mismo que el de Santiago y el de Concepción, luego si se van de una parte a otra, ya no es por razón económica."

P. ¿La por razones profesionales, de desarrollo?

F. R. "Es por razones profesionales. Santiago tiene una ventaja, y es que la persona tiene un trabajo y puede tomar otro trabajo esporádico, que en ciudades de provincia no tiene."

Se supone que hay que promover el desarrollo y el perfeccionamiento de la gente en los lugares en que está actuando. Podrían estudiar en Concepción —por ejemplo— perfectamente bien y completar sus estudios superiores de música sin ningún inconveniente. Venimos que no existen las escuelas formadoras en el resto de Chile, entonces sigue siendo Santiago el centro de atención en el plano profesional."

P. ¿Qué propone Ud. respecto a esto? ¿La formación de una escuela formadora única en Santiago, o escuelas formadoras en las universidades sedes en todo Chile, y esto a lo mejor implicaría la formación de una orquesta única en Chile u orquestas diversas a través del país?

F. R. "En nuestro país la actividad musical ha crecido como las callampas, sin ningún orden, sin ninguna planificación, sin ningún criterio."

El señor que conduce tres pesos y que le interesa la música hace una escuela de música, ya sea en Chuibundo o en cualquier parte. Hoy es la anarquía."

El plan de una orquesta única, naturalmente que no me parece."

En un país tan grande, la movilización de la orquesta permanente de Arica a Punta Arenas, digamos es un sueño, no existe."

La solución: tener varias orquestas, en el norte, en Santiago, Concepción, posiblemente en Osorno y en Valdivia."

P. ¿Qué proyectos tiene para la programación de "Música, Música"?

F. R. "El primer plan, como habíamos, es tener un presupuesto. Segundo, ordenamos, ordenamos, y dar a través de "Música, Música" (que es un programa que llega de Arica a Punta Arenas), a conocer la principal Orquesta de Concepción. Que los cantantes de Concepción se hagan presentes, que los cantantes de Santiago, que la Orquesta de Valdivia, que los músicos de Osorno. Esto va a ser un factor de unidad nacional, y de acercamiento, y a la vez de apoyo a las actividades locales. Yo combatí durante años una mentalidad que

existía en la Universidad de Chile, en el Instituto de Extensión Musical que decía: "...miren, nosotros creamos conjuntos. Ud., páguennos", a todos las provincias, como que la actividad local no era importante."

Yo creo lo contrario, la actividad local es lo fundamental, las vistas son siempre esporádicas, pero lo importante es que en una ciudad de la importancia de Concepción, por ejemplo, exista un grupo de música importante, que conviva con el resto de la población, eso es lo que crea cultura. No los conciertos de los conjuntos de visita... una colodrina no hace verano."

P. Una pregunta que surgió de lo que Ud. decía al comienzo, haciendo la separación entre música selecta y música popular. A nivel de estudiantes he experimentado un fenómeno curioso.

Los alumnos de partida, por la deformación que tienen como estudiantes de música, rechazan la música culta."

Sin embargo, cuando el muchacho se enfrenta a una grabación, por ejemplo, de Waldo de los Ríos, con Mozartmanía, empieza a descubrir el ritmo, que a él le gusta en este momento, y a través del ritmo, descubre la armonía, la melodía y todo lo que implica Mozart, y lo encuentra bueno. He visto muchachos de 15 años, escuchando muy atentamente entre un montón de locos, en un ambiente muy juvenil, a Mozart a través de Waldo de los Ríos. Nosotros preguntamos: si es bueno ese tipo de grabaciones en que popularizan un poco la música de los grandes maestros o como algunos, la rechaza definitivamente."

P. R. "Mire, yo lo he pensado, lo he discutido, hemos tenido foros, e incluso en algunos conciertos que transmitimos en "Música, Música" hubo un foro público en el Teatro Municipal el año pasado."

Creo que en definitiva es buena francamente, pero, le digo, puede que mañana piense distinto, pero he llegado a pensar que es bueno, es una forma de acercarse."

P. Fue que, ¿qué sucede, los jóvenes nuestros viven en la anticultura?

F. R. "La formación del colegio, en la parte artística es algo generalmente miserable, tanto en la música como en artes plásticas. Salvo honrosas excepciones, que existen en Chile."

Hay profesores que son realmente héroes, que financian ellos de su propio bolsillo una discoteca, que tienen un tocadiscos que les ha costado reconstruirlo, repararlo, etc."

En lo general el profesor de música está en una situación muy desmedrada frente a sus colegas profesores."

No tiene medios, recursos, ni tiene una formación profesional que le permita un trabajo importante, con lo cual los muchachos no reciben nada y a la vez se forman estos prejuicios de que la música selecta sería aquello tan aburrido o tan lejano."

M. S. S.